

Principales géneros musicales presentes en la música típica y folklórica costarricense

La música costarricense, como es el caso de la mayoría de las manifestaciones culturales del país, es una mezcla de ritmos que llegaron de muchas partes. Dentro de los más antiguos, desde luego, están el vals, que adquirió, en la ciudad de Cartago sus propias características, lo mismo que la Mazurca y la Polka, ambos ritmos provenientes, de Europa, vía España (Cataluña).

Dada la conformación etnológica del país, han confluído todo tipo de ritmos los que, en la mayoría de los casos, se han mezclado y fusionado para dar origen a nuevas expresiones musicales, con sabor autóctono. La influencia española fue abundante durante la colonia y los albores de la independencia, mientras que influencias de la música suramericana, especialmente de Colombia (cuando Panamá todavía era parte de ese país) llegaron hacia finales del SXIX. La influencia de los ritmos mexicanos fue relativamente tardía, en los albores del Siglo XX.

Según Alpírez, se pueden identificar cuatro regiones bien marcadas en donde se produce música folklórica: Guanacaste (guanacasteca), los Valles Centrales (aldeana), Limón (limonense), San Isidro de El General (generaleña).

Descripción de algunos de los ritmos de la música típica y folklórica

Aire nacional:

Es un ritmo muy acompasado, con lejanas reminiscencias del vals, aunque mucho más lento. La canción más representativa de este género es “La guaría morada”, de Roberto Gutiérrez Vargas y Carlos López (los Talolingas).

Balada tica:

El género de la balada es de los más antiguos en la música universal, con reportes bibliográficos, por lo menos, que lo remontan al Siglo XIV, en Europa. Lo más común, sobre todo en la balada moderna, es que sean canciones románticas o de despecho, de ritmo suave y con ciertos estribillos. Son muchos los compositores nacionales que han incursionado en este género. Como ejemplo, una balada que clasificaría en el género folklórico costarricense, es “Mundo de amigos”, de Abdenago Torres (Nago de Nicoya)

Bolero nacional:

Al igual que la balada, el bolero es originario de Europa. Llegó a América, traído por los españoles, primeramente a Cuba, en el Siglo XIX, en donde tuvo una amplia difusión. Allí se mezcló con los ritmos africanos, a su interpretación se le agregaron las maracas y dio por resultado la canción cadenciosa que conocemos hoy. A Costa Rica llegó a principios del Siglo XX, traído por algunos cantantes que viajaron por Centroamérica, alrededor de los años 1920. Quizás los compositores de boleros nacionales más prolíficos y cuyas canciones han traspasado las fronteras y grabados por cantantes famosos están Ricardo Mora, Orlando Zeledón y Ray Tico. En referencia a los principales boleristas destacan, entre muchos otros intérpretes: Jorge Duarte, Gilberto Hernández y Rafa Pérez. Dentro de los boleros costarricenses más conocidos cabe mencionar:

Algunos de los boleros costarricenses más conocidos:

Cartaginesa: Carlos M. Hidalgo

Eso es imposible: Ray Tico (José Jacinto Herrera Córdoba)

Luna Liberiana: Jesús Bonilla Ch.

Noche inolvidable: Ricardo Mora Torres

Recordando mi puerto: Orlando Zeledón Castro

Recuérdame: Ricardo Mora Torres

Calipso limonense:

Ritmo afrocaribeño, cadencioso, cuyo origen se atribuye a las islas de Trinidad y Tobago. La ruta que siguió para llegar a Costa Rica no es bien conocida, aunque se presume que llegó primero a Jamaica y de allí lo trajeron los negros a la provincia de Limón, en donde, por lo contagioso de su ritmo y su cadencia, fue rápidamente adoptado por la población. Actualmente, los principales intérpretes son el Grupo Cantoamérica y Manuel Monestel. Dentro de los principales compositores, sin duda, destaca Walter Ferguson, una de cuyas canciones más conocidas es "Cabin in the wata".

Algunos de los calipsos limonenses más conocidos:

Cabin in the Wata: Walter Ferguson

Espejo: Manuel Monestel

Hellen: folclor tradicional limonense

Merry Woman: Manuel Monestel

Seguirá el amor: Manuel Monestel y Virginia Grutter

Callejera:

La callejera es una variación del ritmo de pasillo, que se menciona más adelante. Su principal diferencia está, principalmente, en la temática, pues se desarrolló como manifestación urbana y su ritmo se hizo más rápido y acompasado que el pasillo, por lo que resulta en una danza muy alegre. Algunos consideran este ritmo como el más autóctono del país. Dentro de las callejeras más representativas están “La botijuela” (anónimo) y “Morena linda” de Adán Guevara Centeno y Saturnino Cubillo. “La botijuela es una callejera cuya coreografía recuerda a las cuadrillas españolas que a su vez fueron influenciadas por las francesas” (Alpírez).

Corrido:

Este ritmo, definitivamente mexicano, tiene su máxima expresión en nuestro folklore en la canción “Mi linda Costa Rica”, escrita por el compositor nicaragüense, Tino López Guerra, quien es autor, también, de “Viva León, jodido”, entre muchos otros corridos. Otro corrido famoso, es el “Corrido a Pepe Figueres”, cuya letra es de Carmen Granados Soto (Rafela); pero sobre la música tomada de un corrido mexicano (cover).

Danza criolla:

Este es uno de los ritmos más antiguos en el país. Llegó a través de la danza mexicana, pero en Costa Rica adquirió su propia identidad, aunque sus raíces ancestrales provienen de la danza andaluza. La danza más representativa es “Caña dulce” de José J. Salas y José Daniel Zúñiga Z.; y otras, menos conocidas como “Auroral” (Ramón Leiva C; José Daniel Zúñiga Z.) y “Añoranza” (anónimo). También se incluyen en este género canciones como:

Algunas de las danzas criollas más conocidas:

Aquel arroyito: Jesús Bonilla (Danza – Tambito)

Caminito del maizal: J. Joaquín Ureña M.

El pavo: anónimo

El punto sancarleño: Paulino Porras Hidalgo

Nayuribes: José Ramírez Sáizar, Jesús Bonilla Ch.

Santa y bella: Miguel A. Hidalgo S.

Zapateado: anónimo

Jota:

Otro ritmo traído de España, aunque no tuvo mucho arraigo en su forma original, pues se criollizó con mucha rapidez. Empezó a ser conocida a principios del Siglo XX en las primeras vitrolas. El tipo de Jota que llegó a Costa Rica fue, fundamentalmente, la Jota de Extremadura. Hay algunas pocas composiciones de este género de origen nacional, de finales del siglo pasado, como “Jota a San José” de Luis Castillo C. y “La ramonense”, de Pedro Prado

Mazurca y Polka:

Originarios de Polonia, originalmente, como música culta para la alta sociedad. Ambos géneros se extendieron por toda Europa, a mediados del siglo XVIII y, a Costa Rica llegó con los inmigrantes catalanes que vinieron al país a finales de los 1840. Rápidamente se popularizó como baile de salón para las fiestas elegantes. Dentro de los compositores más destacados que explotaron este género musical está Manuel María Gutiérrez (autor del Himno Nacional), con mazurcas como Chepita, Ester, Los guerreros, La Viviana, y polkas como La nueva era, Las josefinas, Ana Benita y La Isabel. Dentro de los grupos modernos, Malpaís tiene una composición que se llama Mazurka de Dámaso. Miguel Salguero, sobre una música anónima, compuso la mazurka “La pava negra”.

Parrandera:

Género musical, de ritmo rápido y acompasado. Se origina en la Provincia de Guanacaste, donde actualmente tiene gran difusión. Es común que sean interpretadas por bandas de pueblo (cimarronas), lo que les da un colorido muy especial que hace recordar la marinera peruana. Generalmente se acompaña con marimba. Junto con el tambito, se disputan el cetro de ser el ritmo nacional. De hecho, hay algunos autores que consideran la parrandera y el tambito como un solo género musical. Según Alpírez, hay cuatro clases de parranderas: 1- Las que combinan el ritmo rápido con uno lento (Danza, contradanza o cuartillado). 2.- Las que tienen un solo ritmo rápido, alegre. 3.- Las que comienzan como una jota y pasan luego a ritmo de danza o contradanza; 4.- Las descriptivas que usan diversos ritmos según su argumento.

Algunas de las parranderas más conocidas:

10 de marzo: Tobías Sanabria

14 de enero: Freddy Navarro G.

Amores de Guardia: anónimo

Anónimo: anónima

Cambute: anónima

Charanga: anónimo

Charramanduzca: anónima

El brinco del sapo: anónimo (parrandera endiablada)

El burro e Chilo: Héctor Zúñiga Rovira

El diablo chingo: anónimo

El gamonal: Alberto Gómez

El indio enamorado: anónimo

El maja fierro: José Ramírez Sáizar; Luis Castillo C. (Música)

El punto guanacasteco: anónimo (este, considerado el baile nacional, usualmente se le separa como un ritmo aparte, dentro del género del “punto”, venido del Caribe)

Espíritu guanacasteco: Medardo Guido, Guillermo Chaves

Grito del Sabanero: Aníbal Herrera Cerdas

Hombre macho: Adán Guevara Centeno

Jesús Guanacasteco: José Ramírez Sáizar, Luis Castillo C.

La cajeta: anónimo Liberianita: Medardo Guido Acevedo

Los cuatro gatos: Guillermo Chaves Álvarez

Mi yegüita alazana: José Ramírez Sáizar; Luis Castillo C.

Morena Linda: Adán Guevara Centeno; Saturnino Cubillo

Morenitas: anónimo

Pajarito chichiltote: anónimo

Tapizca: Arnoldo Sandoval Ruíz

Ticas lindas: Mario Chacón Segura

Pasión: Roberto Arce, Pasión Acevedo Jácamo (vals parrandera)

Pasillo costarricense:

Ritmo muy popular en el folklore costarricense. Se deriva del pasillo colombiano, y fue traído al país por inmigrantes colombianos (o panameños) en la última década del S. XIX. Dentro de las canciones más conocidas en este ritmo están “Amor de temporada” (Héctor Zúñiga), “Las garzas” (anónimo) y He guardado (Aristides Baltodano; Manuel Rodríguez Caracas).

Algunos pasillos costarricenses:

Cantos de mi tierra: Luis Castillo C.

El revoltoso: Luis Castillo C.

Faruscas: Luis Castillo C.

Flor de Luna: Luis Castillo C.

Luna y mujer: José Ramírez Sáizar; Luis Castillo C

Marimba Diriá: Ulpiano Duarte Arrieta

Picadillo: Paulino Castillo Acuña

Tardes josefinas: Luis Castillo C.

Tiempal: Luis Castillo C.

Todo: José Ramírez Sáizar, Luis Castillo C.

Violines gitanos: Paulino Castillo Acuña

Punto:

Danza de origen dominicano, que se extendió luego a Cuba, Costa Rica y Panamá. En Costa Rica tiene su máxima expresión en el punto Guanacasteco, declarado baile nacional. No se sabe exactamente el origen de la música, que parece un ensamble de diversas melodías guanacastecas. Normalmente, el punto no tiene letra, sino que más bien se le acompaña de las famosas “bombas”, que es un tipo de verso que se intercala cuando se interrumpe la música a solicitud de los danzarines, a modo de la copla española, la trova colombiana y es la versión tica de la payada española, ampliamente difundida en el cono sur del continente (Bolivia, Chile, Uruguay y Argentina). Sin embargo, a veces se canta una recopilación de varias estrofas populares, incluyendo una de origen hondureño, de un corrido que alude al General José Santos Guardiola, presidente de Honduras de 1856 a 1862. “*Dicen que viene Guardiola con su tropa de picos, y dicen que no se van, hasta que claven los picos*“. El estribillo sí parece ser una adaptación de una vieja pieza guanacasteca: “*mira corazón, deja de llorar, mira que tus penas me van a matar*“. Una de esas recopilaciones fue hecha por Leandro Cabalceta, por lo que la letra se suele atribuir a este autor. Al punto costarricense también se le llama “baile o son suelto”, puesto que la pareja baila suelta.

Swing:

El *swing* criollo es una tergiversación del *swing* de las grandes bandas adaptado a la cumbia colombiana. Sus inicios datan de la década de 1950, cuando los trailers trajeron el *swing* estadounidense a los salones de baile.” (Soto, 2007)

Más que un género musical, el *swing* es una forma de baile o danza, que ha adoptado en el país una manera muy particular de interpretación, la cual tiene que poco que ver con el verdadero *swing*, el que, en realidad, es una derivación del jazz. Se baila tomando la pareja de una mano, mientras se dan pequeños pasos rápidos, casi como saltando rítmicamente, en forma alterna con cada pie; se suelta secuencialmente una mano para tomar la otra, mientras se hacen giros. Esta peculiar manera de baile, que empezó, efectivamente, como un estilo para bailar el verdadero *swing* (de origen estadounidense), de un momento a otro abandonó sus raíces y comenzó a ser una forma de interpretación criolla de la cumbia (colombiana y mexicana) y otros ritmos (incluyendo algunos de salsa).

En Costa Rica, esta manera de bailar, nació en los salones de baile de pueblo o de zonas urbanas de baja categoría, a los que la gente llamaba popularmente, en los años 40 y 50, “ollas de carne” (quizás, el más famoso de ellos, El Magyrus, al cual el pueblo bautizó como La Batidora, cerca de la tucas, entre el Pacífico y Plaza Víquez). De hecho siempre fue una forma de baile de las clases bajas, al punto de que, en muchos salones de baile, auto considerados decentes, se ponía un cartelito que decía: “se prohíbe bailar swing”, pues, lo usual es que, en las vueltas y contravueltas se vean los calzones de la mujer, algo considerado impúdico por muchos años (Soto, 2007). El ritmo en sí, llegó a Costa Rica a través de los camioneros que viajaban por Centroamérica.

El Ministerio de Cultura de Costa Rica está promoviendo que se le declare patrimonio inmaterial de la humanidad, mientras que, a lo interno, se pretende que se le reconozca como la danza nacional más representativa, por su origen y su vistosidad. En este sentido, y guardando proporciones, recuerda un poco la historia del tango, en Buenos Aires.

Tambito:

Ritmo de música folklórica, de origen desconocido, aunque podría derivarse de la danza española. Algunos consideran éste el ritmo nacional. El nombre tambito fue acuñado por José Ramírez Saizar, en alusión al tambo, tipo de rancho que se construía en las fincas ganaderas para que los peones durmieran. Dentro de las canciones que pertenecen a este ritmo están: A mi bandera, Caballito Nicoyano (de Mario Chacón), Pasión (de Pasión Acevedo), así como las siguientes:

Algunos de los tambitos más conocidos:

Así es mi tierra: Mario Chacón

El Chito: Luis Castillo

El torito: Anónimo (libre. De TRP)

Fidela: Manuel Abarca

Fiesta en la villa: Henry Porras González

Fiesta en San José: Luis Castillo C.

Flor de café: Luis Castillo C.

Guarito ´e caña: Mario Chacón S

La carreta y la lluvia: Freddy Calvo Chaves

Luna herediana: Los Sukias.

Mi novia linda: Mario Chacón S.

Nayuribes: José Ramírez Sáizar; Jesús Bonilla C. Pasión (Pertenece a este ´ritmo, según Jaime Riko)

Tango:



Conjunto Buenos Aires, principal exponente del tango argentino en Costa Rica

No es un género que haya tenido una profusa difusión en el medio de la composición nacional, aunque, como sucede en toda latinoamérica, es muy conocido para los que melómanos. Este ritmo, definitivamente porteño argentino, también llega a nuestro folklore. La principal pieza exponente de este ritmo, dentro de la música tradicional costarricense, es “El huellón de la carreta” (Héctor Zúñiga Rovira). Modernamente, también hay muchos tangos de origen nacional, principalmente de Guadalupe Urbina (Hojas de papel, Qué tarde vienes) y Adrián Goizueta (Sanjochepe, Mariposa de lujo, Tanguito prohibido).

Algunos de los tangos ticos más conocidos:

Déjame morir a solas: Alcides Prado Quesada

El cotoneo de la calandria: Fabrizio Barquero Moncada

El huellón de la carreta: Héctor Zúñiga Rovira

Misterioso Alelupo: Juan Carlos Martínez

Ojos risueños: Julio Fonseca Gutiérrez

Por eso: Julio Fonseca Gutiérrez

Tango: Vinicio Meza

Vals costarricense:

Llegó al país en los siglos XVII y XIX y se impuso como el representativo de las clases aristocráticas de Cartago y San José. Posteriormente, con algunas composiciones del S. XX adquirió matices propios en canciones como “De la caña se hace el guaro”: anónima (vals lento)

Algunos vales costarricenses:

Baldazo: Luis Castillo C.;

Coyotillo; anónimo;

El amigo: Manuel María Gutiérrez

El Padrenuestro: Manuel María Gutiérrez

El palo e guaba: Olegario Mena Barrantes (José Antonio Gutiérrez Vargas)

El primo: Manuel María Gutiérrez

Flor de caña: anónimo

Himno al guaro: Hernán Elizondo; Marcos Arias y Enrique Aguilar

La despedida: anónimo

La pava negra: Miguel Salguero; Lencho Salazar Morales (música anónima)

La segua: Lencho Salazar Morales

Pampa: Aníbal Reni, Jesús Bonilla

Patriótica costarricense: se cree que la música es original de Manuel María Gutiérrez (autor del Himno Nacional), quien vivió durante algún tiempo en Cuba. De allí adaptó la letra del poema: “A Cuba”, de Pedro Santacilia.

Recuerdos de San José: Luis Castillo C.

Vals de medianoche: José María Chaverri Trigueros

Covers:

Cover es un anglicismo que se refiere a la adaptación y, frecuentemente traducción, de ciertas canciones populares extranjeras, regionalizándolas al medio nacional. Puede ser solo la letra, o en muchos casos, letra y música. Hay muchas canciones que los costarricenses han tenido por sentado que son 100% nacionales, pero que en realidad provienen de otros lugares o idiomas. No son plagios, pues en general o son adaptaciones de canciones de dominio público (sin derechos de autor) o su autoría es directamente reconocida.

Dentro de los covers que se han hecho famosos en el medio nacional, y que muchos costarricenses los tienen como ticos, están los siguientes:

Agárrense de las manos: canción para la Selección Nacional de fútbol, por el Grupo Manantial, basada en la canción de José Luis Rodríguez.

Ana Mía: adaptación al español del Grupo Gaviota, de la canción italiana del mismo nombre (Anna Mía).

Canchis, canchis: cover de Jaque Mate a partir de la canción andina peruana del mismo nombre, de El Trovador Andino.

Corrido a Pepe Figueres: adaptación de Carmen Granados Soto (Rafela) de un corrido guajiro cubano, dedicado al general Antonio Maceo, héroe de la guerra contra las fuerzas españolas en la batalla de Sao del Indio, en 1895.

Julieta tá: del Grupo Manantial usando la canción homónima brasileña, del cantante Sandro Becker, en tema original de Maceio Alagoas.

Himno de Saprissa: cuya música es de la canción *Tutta la vita*, del italiano Lucio Dalla.

La avispa: cover con letra original de La Banda de Costa Rica, cuya música se toma de la obra *Woodey Midebar*, de la agrupación haitiana *The Gramacks*.

La negra Salomé: de Los Hicsos, a partir de *La güera Salomé*, de Lía Crucet, compositora argentina.

Llegas tú: Traducción de la canción italiana *Llegare tu*, por el grupo nacional Gaviota.

Puerto Limón: del grupo argentino *Abracadabra* que se radicó en Costa Rica por muchos años durante la dictadura de su país. Esta canción es un cover de la canción propia de dicho grupo pero dedicada a Puerto Montt, en Chile.

Puntarenas: del cantante nacional Ricardo Padilla, adaptación de la canción italiana "Una rotonda sul mare"

Pipiribao: por el grupo Jaque Mate, original del Grupo Los Plebeyos de origen mejicano.

Qué vas a hacer esta noche: balada muy conocida del Grupo Gaviota, adaptación de *¿Tu cosa fai stasera?*, del italiano Riccardo Fogli.

Sereno: de Manatial, adaptación de la canción *Sereno e*, del italiano Drupi.

Música según región

De acuerdo con Paulina Peralta, una de las más reconocidas musicólogas costarricenses, y experta en danza, cada región del país ha desarrollado su propia identidad musical a través de los ritmos anteriores. Según su enumeración:

San José: vals, aunque, por su carácter de capital, han confluído aquí todos los demás ritmos y géneros musicales.

Heredia: vals y tambito.

Cartago: mazurca, vals y polka.

Alajuela: vals y pasillo.

Puntarenas: pasillo, parranderas, cumbias de influencia colombiana y bolero.

Guanacaste: parrandera, punto, danza, contradanza y otros.

Limón: calipso y cuadrillas (la que se usa para acompañar las comparsas de carnaval).

Bibliografía

Alpírez Quesada, Wilber. "La música folclórica costarricense". Ministerio de Educación Pública, Costa Rica. (S/F)http://www.mep.go.cr/downloads/fiestas_patrias/LA%20M%C3%9ASICA%20FOLCL%C3%93RICA%20COSTARRICE%20NSE.pdf

Armando Vargas Araya. "Un corrido hermana a dos héroes". Colegio de Periodistas de Costa Rica. Abril, 29, 2009

Castillo, Luis. "Lo mejor de la música costarricense". 2008.

Flores V., Gabriela. La Nación, 11 de mayo de 2011, pág. 8, Viva. "Internet muestra las raíces de temas considerados éxitos ticos".

Flores V., Gabriela. La Nación, 24 de abril de 2011, pág. 4. Entretenimiento. "Quinteto Libertango estará en el Teatro al Mediodía".

Molina Bustos, Melvin. "Swing criollo podría seguirle los pasos al boyeo". La Prensa Libre, 25 de enero de 2007

Ortiz, Pablo. "Los ritmos en Amores Ticos". http://www.amoresticos.com/pb/wp_afe2a5af/wp_afe2a5af.html

Peralta Román, Paulina. Centro de Artes Promenade. Zapote, San José, Costa Rica. <http://www.artespromenade.com/folklore.htm>

Rico Salazar, Jaime. "Las canciones más bellas de Costa Rica". Academia de Guitarra Latinoamericana, 1981.

Soto, Michelle. "Cuando una "niña bien" baila swing". Revista Perfil 590, 11 de enero de 2007.